

UN LAUREL NAVAL BRASILEÑO EN AGUAS ARGENTINAS

Luis F. Furlan



Escenario del combate
de Tonelero, Ramallo
(provincia de Buenos Aires)
Fotografía del autor.

Los tratados de paz con Gran Bretaña (1849) y Francia (1850) pusieron fin a la intervención de ambas potencias en la Confederación Argentina y fortalecieron el gobierno del Brigadier General Juan Manuel de Rosas¹. A partir de ese momento, Rosas se concentró en la guerra que se desarrollaba en la República Oriental del Uruguay, donde apoyaba al ejército del General Manuel Oribe que sitiaba Montevideo²; a la vez, preparaba la Confederación Argentina para una inminente confrontación bélica con el Imperio del Brasil, con el cual se rompieron relaciones diplomáticas hacia septiembre-octubre de 1850.

En 1851, el Imperio del Brasil, atento a la crítica situación uruguaya y a la intervención de la Confederación Argentina en ella, reactivó su política para defender y promover sus intereses estratégicos en la región del Río de la Plata. La libre navegación de los ríos de la Plata, Paraná, Paraguay y Uruguay resultaba un objetivo vital para extender el comercio hacia el corazón de Sudamérica, lograr comunicaciones rápidas y fluidas con las provincias interiores y periféricas del Imperio, y contribuir con la defensa y la ampliación de las extensas y complejas fronteras brasileñas. Ello constituía una continuación de la secular política que Portugal aplicó en el Río de la Plata entre 1516 y 1822.

Juan Manuel de Rosas representaba un obstáculo para los intereses del Imperio del Brasil en la región rioplatense, ya que prohibía la libre navegación de los ríos de la cuenca del Plata para mantener la supremacía de Buenos Aires, a la vez que participaba activamente en Uruguay. Otros problemas para el Imperio eran asegurar la inestable y rica provincia de Río Grande do Sul, escenario de la Revolución de los Farrapos (1835-1845), y mantener la República del Paraguay (cuya independencia Rosas no reconocía) como Estado libre e independiente, pero en la esfera de influencia brasileña.

Para concretar su política en el Plata, el Imperio del Brasil necesitaba debilitar o derrotar a Rosas, obtener la libre navegación de aquellas vías fluviales, incorporar la República Oriental del Uruguay y la República del Paraguay a su ámbito de influencia, y proteger sus territorios y fronteras del sur.

Rosas consideraba los intereses brasileños en el Plata una amenaza a la Confederación Argentina, por lo que el Imperio se convertía en el principal peligro externo. Por otra parte, en el frente interno, el gobernador de la provincia de Entre Ríos General Justo José de Urquiza iniciaba maniobras para desprenderse de la tutela de Rosas, terminar con el predominio de Buenos Aires, defender los intereses del litoral y contribuir con la organización constitucional del país.

El 1 de mayo de 1851, el pronunciamiento del General Urquiza³ provocó la ruptura con Rosas. Urquiza desplegó una importante actividad política, diplomática y militar para obtener aliados, y así se concretó el acuerdo del 29 de mayo de 1851 entre las provincias de Entre Ríos y Corrientes, el Imperio del Brasil y la República Oriental del Uruguay.

Magíster en Defensa Nacional. Licenciado y profesor en Historia. Profesor del Liceo Naval Militar "Almirante Guillermo Brown" y de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES).

Docente e investigador de la Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina.

Autor de trabajos en Argentina y el exterior. Expositor en encuentros nacionales e internacionales. Miembro de instituciones nacionales y extranjeras de historia militar.

Secretario del Instituto Nacional Browniano y director de la *Revista Del Mar*.

1 Desde 1835, gobernador de la provincia de Buenos Aires y encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina.

2 En el conflicto uruguayo, el presidente Oribe fue derrotado y forzado a renunciar. Como Rosas lo apoyó, estalló la guerra entre Uruguay y la Confederación Argentina (1839). El conflicto se generalizó y se enlazó con la intervención de potencias europeas y con la guerra civil entre federales y unitarios. Oribe sitió Montevideo (bastión antirrosista) entre 1843 y 1851, la «Nueva Troya», sede del gobierno de la defensa presidido por Joaquín Suárez. La lucha en Uruguay se conoció como «Guerra Grande».

3 Rosas manifestó varias veces su deseo de renunciar y no ser reelecto a fin de presionar, obtener respaldo y conservar poder. Urquiza aceptó esa renuncia, le retiró la representación de las relaciones exteriores de la Confederación, reasumió esas facultades, declaró su aptitud de entenderse con otros países y apoyó a las provincias para formar un congreso constituyente que organizara definitivamente nuestro país.

El Imperio del Brasil facilitaba a Urquiza el imprescindible apoyo naval para una campaña en la que resultaba clave asegurar los ríos de la cuenca del Plata.

Contraalmirante John P. Grenfell. Imagen tomada de la obra *Os nossos almirantes*. Gentileza Claudia Bonisi.



La Marina brasileña en la campaña contra Rosas

El Imperio del Brasil constituyó un aliado fundamental para el General Urquiza, ya que le facilitaba el imprescindible soporte y apoyo naval para una campaña en la que resultaba clave asegurar las vías fluviales de la cuenca del Plata y tomar la iniciativa en ese escenario; además, el respaldo de un fuerte poder naval permitiría fortalecer y consolidar la alianza antirrosista.

La delicada situación en la República Oriental del Uruguay, la decisión de Rosas de prohibir la libre navegación de los ríos y la profundización de la tensión diplomática con la Confederación Argentina obligaron al Imperio del Brasil a aumentar su presencia naval y militar en el Río de la Plata para defender y promover sus intereses en esa región.

Elección del jefe naval brasileño

Para comandar las fuerzas navales brasileñas en la región rioplatense, se designó al Contraalmirante John Pascoe Grenfell, viejo conocido en el Río de la Plata y de los marinos argentinos. Este distinguido personaje había nacido en Gran Bretaña en 1800 y poseía una importante trayectoria naval. Comenzó su vida marinera a los 11 años, en la Compañía de las Indias Orientales, donde realizó extensas y arriesgadas navegaciones. En 1819, durante la independencia hispanoamericana, ingresó a la Marina de Guerra de Chile, y en 1820 participó en la ocupación de Valdivia y en la captura de la fragata española *Esmeralda*. Fue destacado por el Vicealmirante Cochrane, comandante de la escuadra chilena, y recibió la condecoración del Protector del Perú con la leyenda *Yo fui de la Escuadra Libertadora*.

Luego se incorporó a la Marina del Imperio del Brasil y contribuyó a consolidar la independencia brasileña en la lucha contra Portugal; en esa oportunidad, participó en las campañas de Bahía, Maranhao y Pará. Poco después, intervino en la guerra contra las Provincias Unidas del Río de la Plata (1825-1828). Siendo capitán de fragata y comandante del bergantín *Caboclo*, se halló en el combate naval de Quilmes (29 y 30 de julio de 1826), donde, a causa de las descargas de metralla de nuestra fragata *25 de Mayo* (insignia del almirante Brown y comandada por Tomás Espora), resultó herido de gravedad, al punto de que fue necesario amputarle el brazo derecho para salvarle la vida.

Ascendido a capitán de mar y guerra, luchó contra la Revolución de los Farrapos de Río Grande do Sul (1835-1845). En 1841, ascendió a contraalmirante, con nivel de Jefe de Escuadra, y se lo designó Jefe de la Estación Naval brasileña en Montevideo, que por entonces bloqueaba la escuadra argentina al mando del Almirante Brown.

En 1846 fue enviado a Liverpool como cónsul general del Imperio del Brasil en Gran Bretaña. Además de cumplir funciones diplomáticas, se le encomendó supervisar allí la construcción de la fragata de vapor *Affonso*⁴ (1847-1848). Mientras desempeñaba esos cargos, el Contraalmirante Grenfell fue nombrado Jefe de Escuadra y Comandante en Jefe de las Fuerzas Navales del Imperio del Brasil en el Río de la Plata.

El 16 de abril de 1851, zarpó de Río de Janeiro con sus fuerzas navales y, a principios de mayo del mismo año, llegó al Plata, donde ya operaban algunos buques de guerra del Imperio al mando del Capitán de Mar y Guerra Guillermo Parker⁵. La escuadra del Contraalmirante Grenfell en la región rioplatense se integró con 13 buques de vapor y de vela, tripulados por 2297 hombres y artillados con 171 cañones, aunque luego se incorporaron

4 Primer buque de guerra a vapor de la Marina del Brasil. Mencionado como «fragata de vapor» o simplemente «vapor». Su nombre recuerda al príncipe Alfonso, primogénito del emperador Pedro II, fallecido a los 2 años de edad. El buque es identificado como *Affonso* o *Dam Affonso*.

5 Dicho jefe naval del Imperio del Brasil no debe ser confundido con nuestro Capitán Enrique Guillermo Parker. Este personaje se desempeñó en la Marina de las Provincias Unidas del Río de la Plata durante la guerra contra el Imperio del Brasil (1825-1828): luchó a las órdenes del Almirante Guillermo Brown, comandó la fragata *25 de Mayo* y el bergantín *Congreso Nacional*, fue segundo jefe de la flota, y se halló en el combate naval de Punta Colares (9 de febrero de 1826) y en el ataque nocturno a Colonia del Sacramento (1 de marzo de 1826). Falleció de una enfermedad crónica el 27 de marzo de 1826. Una corbeta de la Armada Argentina, actualmente en servicio, recuerda el apellido de aquel marino.

más buques. La insignia del Jefe de la Escuadra se izó en la flamante fragata de vapor *Affonso*, recientemente construida en Gran Bretaña.

Actividades de la escuadra imperial en el Río de la Plata (mayo-diciembre de 1851)

La fuerza naval del Contraalmirante Grenfell facilitó los traslados políticos y diplomáticos entre la provincia de Entre Ríos y la sitiada Montevideo, que permitieron concretar el acuerdo del 29 de mayo de 1851. A la escuadra brasileña se le asignó la responsabilidad de asegurar las comunicaciones fluviales, brindar apoyo logístico, satisfacer las necesidades de transporte del ejército aliado y, eventualmente, efectuar operaciones combinadas con este último, e impedir contactos, auxilios y operaciones entre Rosas y su aliado, el General Oribe, que sitiaba Montevideo.

Durante la campaña del General Urquiza en territorio uruguayo (julio-octubre de 1851), los buques brasileños fueron distribuidos en puntos clave de los ríos Paraná, Uruguay y de la Plata a fin de proteger la costas de Entre Ríos ante eventuales ataques de Rosas y contribuir con aquellas operaciones de los aliados. Así, las fuerzas navales de Grenfell se ubicaron y operaron en torno a San Pedro, Ibicuy, boca del Paraná-Guazú, Colonia del Sacramento, Canal del Norte, Buceo y Montevideo.

La escuadra brasileña realizó sus actividades sin inconvenientes, ya que no recibió ningún tipo de oposición ni de resistencia de la escuadra de la Confederación Argentina, comandada por el Coronel de Marina John H. Coe e integrada por buques en mal estado y escasamente artillados. Las fuerzas navales del Contraalmirante Grenfell superaban las nuestras en buques, armamento y tripulaciones.

Para disputar el escenario fluvial a la escuadra imperial brasileña y dificultarle la navegación y las comunicaciones con las fuerzas del General Urquiza, Rosas adoptó una actitud defensiva y ordenó establecer posiciones artilladas en las barrancas y las costas del Paraná, reforzadas por tropas de infantería y de caballería, que quedaron a cargo del prestigioso General Lucio Norberto Mansilla, quien tenía experiencia en ese particular tipo de lucha costa vs. buque, pues entre 1845 y 1846, había combatido duramente la escuadra británico-francesa en Vuelta de Obligado, Tonelero, San Lorenzo y Quebracho.

El 18 de agosto de 1851, Rosas declaró la guerra al Imperio del Brasil y, pocos días después, en la tarde del 21, la fragata de vapor *Affonso*, con la insignia del Contraalmirante Grenfell, mientras navegaba por el Paraná para reconocer las posiciones del General Mansilla, fue atacada por este en la zona de San Nicolás-Ramallo con un vivo fuego de artillería de posición y de campaña ubicada en las barrancas del río, que respondió el *Affonso* con disparos de sus poderosas piezas de a 68⁶. La nave brasileña sufrió averías en su aparejo y, finalmente, se retiró del lugar.

La campaña del General Urquiza en Uruguay resultó exitosa, pues logró la capitulación del General Oribe y el fin del prolongado sitio a Montevideo (8 de octubre de 1851). Con el apoyo de la escuadra del Contraalmirante Grenfell, Urquiza regresó con su ejército a la provincia de Entre Ríos. Paralelamente, fuerzas brasileñas al mando del General Luiz Alves de Lima-conde de Caxias (unos 12 000 hombres) ocuparon Colonia del Sacramento y quedaron allí de guarnición atentas para entrar en acción.

El General Urquiza concentró su ejército en la villa de Diamante y Punta Gorda, junto al río Paraná. Allí reorganizó y preparó sus fuerzas a fin de dejarlas listas para cruzar el río e iniciar las operaciones sobre la provincia y la ciudad de Buenos Aires, núcleos del poder de

Para disputar el escenario fluvial a la escuadra brasileña, Rosas adoptó una actitud defensiva y estableció posiciones artilladas en barrancas y costas del Paraná.

⁶ Las cifras correspondían al peso, en libras, de los proyectiles.

Las fuerzas navales brasileñas resultarían fundamentales para colaborar con el ejército de Urquiza en el cruce del río Paraná.

Rosas. El coronamiento de la victoriosa campaña de Urquiza en Uruguay fue el acuerdo del 21 de noviembre de 1851, que reforzó y definió la alianza entre las provincias de Entre Ríos y Corrientes, el Imperio del Brasil y la República Oriental del Uruguay.

Finalizada la guerra en Uruguay, la escuadra imperial del Contraalmirante Grenfell se reorganizó a fin de facilitar apoyo naval y de cumplir tareas de transporte y de sostén logístico para el ejército que el General Urquiza alistaba en Diamante y Punta Gorda. Las fuerzas navales brasileñas resultarían fundamentales para colaborar con aquel ejército en la operación del cruce del río Paraná por esos puntos. Para cumplir dichas tareas, era necesario neutralizar o destruir las defensas establecidas por Rosas en las barrancas y las costas del Paraná, y obtener la iniciativa en el escenario fluvial.

El Contraalmirante Grenfell, con los vapores *Affonso* (insignia), *Pedro II*, *Dom Pedro* y *Recife*, se dirigió a Colonia del Sacramento, donde embarcó 1198 hombres de la 1.º Brigada de Infantería del Ejército imperial brasileño. Esas tropas debían ser transportadas hasta Diamante-Punta Gorda para unirse y reforzar el ejército entrerriano-correntino del General Urquiza.

También se incorporaron para viajar a Diamante-Punta Gorda algunas figuras que constituyeron relevantes apoyos políticos para la alianza: el Coronel uruguayo Wenceslao Paunero y los Tenientes Coroneles argentinos Bartolomé Mitre y Domingo F. Sarmiento, quienes embarcaron en el vapor *Affonso*, donde fueron muy bien recibidos y atendidos por el Contraalmirante Grenfell. Justamente Sarmiento, en su condición de informante y boletínero del ejército del General Urquiza, trazó un perfil del Jefe naval brasileño:

Esta expedición tenía para mí (...) la buena fortuna de tratar casi con intimidad al valiente Almirante, rival digno de Brown, quien le hizo perder un brazo en la batalla naval en que la (fragata) 25 de Mayo fue desmantelada gloriosamente. Había servido con Cochrane en Chile, hablaba bien el español, y a su rango y dignidad añadía las maneras de un gentleman, y las atenciones perfectas de un hombre cultísimo.

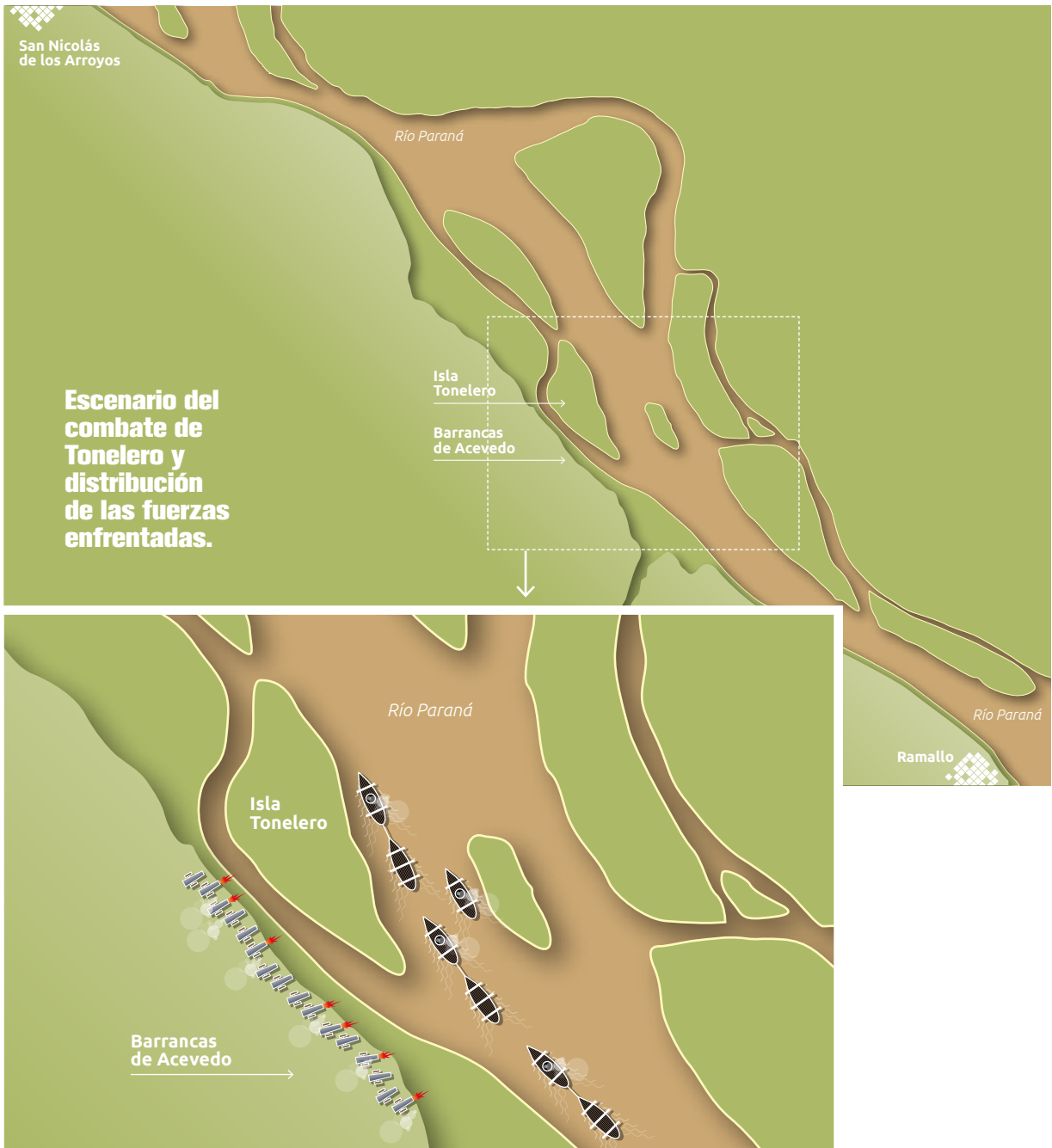
Aquella fuerza naval zarpó de Colonia del Sacramento, remontó el río Paraná y, en la tarde del 16 de diciembre, fondeó frente a San Pedro, donde ya se encontraban tres buques de vela al mando del Capitán de Mar y Guerra Guillermo Parker: las corbetas *Dona Francisca* y *União* y el bergantín *Calíope*, los cuales se unieron a los cuatro vapores del Contraalmirante Grenfell; el Capitán Parker quedó como segundo jefe de esa división naval.

Combate de Tonelero (17 de diciembre de 1851), laurel naval de la Marina brasileña

Para enfrentar las defensas instaladas en las barrancas y las costas del Paraná durante la navegación por el río, el Contraalmirante Grenfell estableció una organización especial para su división naval: decidió que los vapores remolcaran a los buques de vela, ya que estos últimos tenían más dificultades para maniobrar en el río, pero estaban más artillados; los vapores, por sus máquinas y calderas, contaban con menos espacio para ubicar piezas de artillería, aunque las que poseían eran de mayor calibre que las de los buques de vela. Así, se constituyeron tres pares con el dúo vapor-velero, dispuestos en formación de línea de fila. La división naval del Contraalmirante Grenfell quedó distribuida de la siguiente manera:

- A la cabeza de la formación, en la vanguardia, la fragata de vapor *Affonso* (insignia del Contraalmirante Grenfell) remolcaba a la corbeta *Dona Francisca*. Armamento: vapor *Affonso*, 2 piezas de a 68 y 4 de a 32; corbeta *Dona Francisca*, 14 piezas de a 30. El *Affonso* transportaba al Batallón N.º 8 de Infantería.

⁷ Sarmiento, D. F., *Obras de Sarmiento*, tomo XIV. Campaña en el Ejército Grande, p. 134.



- En el centro, el vapor *Pedro II* remolcaba a la corbeta *União*. Armamento: vapor *Pedro II*, 2 piezas de a 68 y 4 de a 32; corbeta *União*, 8 piezas de a 30. El *Pedro II* transportaba al Batallón N.º 13 de Infantería.
- A retaguardia, cerrando la formación, el vapor *Recife* remolcaba al bergantín *Calíope*. Ambos buques sumaban unos 16 cañones, entre piezas de a 30 y de a 18.
- Fuera de la línea de fila y junto a la cabeza (*Afonso*), navegaba el vapor *Dom Pedro*.

El 17 de diciembre de 1851, por la mañana, la división naval brasileña pasó sin problemas frente a la Vuelta de Obligado⁸, ya que dicha posición se hallaba desarmada y sin tropas. La navegación continuó, y ahora le tocaría atravesar el paso de Tonelero, otro punto elegido por la Confederación Argentina para montar defensas litorales en el Paraná.

⁸ Sitio del famoso combate del 20 de noviembre de 1845 contra la escuadra británico-francesa.



Combate de Tonelero.
Obra de Eduardo
De Martino.
Museo Naval y
Oceanográfico,
Río de Janeiro

El paso de Tonelero⁹ se hallaba flanqueado por unas barrancas, llamadas de Acevedo, donde existía una importante posición defensiva establecida por el General Lucio Norberto Mansilla¹⁰, Comandante accidental en Jefe del Departamento del Norte, cuyo Cuartel General Divisionario se encontraba en el pueblo de Ramallo.

Las defensas del General Mansilla en el paso de Tonelero estaban compuestas por 16 piezas de artillería de distintos calibres, 2 batallones de infantería, 1 escuadrón de artillería y 1 escuadrón de carabineros del Regimiento N.º 6 de Caballería. Las tropas de infantería sumaban unos 2000 hombres, y las fuerzas de caballería constituían la reserva. Existían hornallas para bala roja¹¹ y trincheras y parapetos para la infantería.

Confirmada la existencia de defensas en Tonelero, la división naval brasileña se preparó para el combate. Domingo F. Sarmiento, quien se encontraba a bordo del vapor *Affonso*, fue un testigo privilegiado de aquellos sucesos y relató:

La víspera de acometer la posición de Tonelero fue como debe ser siempre en los buques de guerra la víspera de una batalla, un día de agitación casi solemne por el silencio con que se hacían los preparativos, solo interrumpido por las señales de órdenes de unos buques a otros, y el ruido de balas, metralla (...) que se aglomeraban al pie de los cañones. La mañana del combate nos pusimos todos de parada, y el Almirante, en nuestra calidad de oficiales superiores argentinos, nos dispensó el honor de permanecer sobre cubierta¹².

El Contraalmirante Grenfell decidió que las tropas de la 1.º Brigada de Infantería fueran alojadas en las bodegas de los vapores:

o que se cumpríu contra os desejos d'essos bravos soldados, ficando encima somente o digno comandante da brigada, seu major, os commandantes dos corpos, alguns officiales e atiradores, e os distintos coroneis e tenente coronel do exercito aliado D. Wenceslau Paunero, D. Doming Sarmiento, e D. Bartholomeu Mitre¹³.

El combate de Tonelero comenzó apenas pasado el mediodía del 17 de diciembre de 1851. Estando la división naval imperial a corta distancia de las barrancas de Acevedo, *a meio tiro de fuzil* según el Contraalmirante Grenfell¹⁴, la artillería y las tropas del General Mansilla iniciaron un vivo fuego con bala roja, metralla¹⁵ y fusilería sobre los buques brasileños; estos, con sus cañones navales y tropas de tiradores, respondieron con un fuego igualmente nutrido y certero con bala rasa¹⁶, metralla y fusilería.

9 Ubicado en el actual partido de Ramallo, provincia de Buenos Aires.

10 El campamento de Tonelero existía desde la intervención de Gran Bretaña y Francia en los ríos de la Cuenca del Plata (1845-1850). Fue escenario de un combate librado por el General Mansilla contra buques de guerra de aquellas potencias (9 de enero de 1846). Según el Contraalmirante Grenfell, en el paso de Tonelero el General Mansilla *ha muito tempo estava ocupado em preparativos para obstar nossa passagem* (Parte elevado al Ministro de Marina del Imperio del Brasil, 23 de diciembre de 1851. Reproducido en: Sarmiento, D. F. *Obras de Sarmiento*, tomo XIV. Campaña en el Ejército Grande, ob. cit., pp. 135-136).

11 En la artillería, se usaban esas balas esféricas y macizas calentadas para provocar incendios en los blancos.

12 Sarmiento, D. F. *Obras de Sarmiento*, tomo XIV. Campaña en el Ejército Grande, ob. cit., pp. 134-135.

13 Parte del Contraalmirante Grenfell al Ministro de Marina del Imperio del Brasil, 23 de diciembre de 1851. Reproducido en: Sarmiento, D. F. *Obras de Sarmiento*, tomo XIV. Campaña en el Ejército Grande, ob. cit., p. 136.

14 Tiro de fusil: entre 100 y 300 metros. Spinelli, G., «La artillería naval (1805-1828)», en *Argentina desde el mar. Introducción a la historia naval argentina 1776-1852*, p. 101. Parte del Contraalmirante Grenfell al Ministro de Marina del Imperio del Brasil, 23 de diciembre de 1851, reproducido en: Sarmiento, D. F. *Obras de Sarmiento*, tomo XIV. Campaña en el Ejército Grande, ob. cit., p. 136.

15 Tarros de lata o bolsas con balas, clavos y objetos punzantes disparados con artillería, que explotaban o se deshacían y esparcían con fuerza su mortífero contenido.

16 Balas esféricas y macizas comunes.



El enfrentamiento duró aproximadamente una hora, y la división naval brasileña logró forzar y atravesar el paso de Tonelero y continuar la navegación por el Paraná hacia el norte, rumbo a Diamante-Punta Gorda, para unirse allí con el General Urquiza y reforzar su ejército con la 1.º Brigada de Infantería. El combate fue muy encarnizado, a tal punto que, según Sarmiento, se intercambiaron entre 500 y 800 disparos de artillería¹⁷.

El Contraalmirante Grenfell, en el sobrio parte del combate que dirigió al Ministro de Marina del Imperio, señaló que, durante el pasaje por Tonelero, ordenó que el vapor *Affonso* disminuyera su velocidad lo más posible para no separarse de los demás buques, que en una hora se había efectuado el pasaje y que la navegación continuó *ao som das musicas que tocarão o himno imperial*¹⁸.

El general Mansilla elevó al Gobernador de la provincia de Buenos Aires un parte sobre el combate pleno de exaltaciones patrióticas y políticas referidas a la Causa Federal y a la figura del Brigadier General Juan Manuel de Rosas. Destacó que sus fuerzas disputaron a los buques brasileños *con admirable denuedo el paso de nuestro magestuoso Gran Paraná*, y en referencia al combate, informó que:

*A las doce y diez minutos del día, se presentaron dichos buques infames (...) y con aquella serenidad tan frecuente á los decididos federales disputaron por cincuenta y dos minutos, en un reñido combate, el pasaje de la Escuadra referida, que montaba sesenta piezas de grueso calibre, sostenidas á mas con fuegos de infantería parapetada de sus altas bordas*¹⁹.

Para destacar la valentía de sus fuerzas y minimizar la actuación brasileña en el reñido combate de Tonelero, el General Mansilla señaló que la *elección del tiempo que debía durar tan desigual combate, era de los enemigos, pues el pararse á batirme, ó hacerlo durar el solo tiempo que necesitaban para ponerse fuera de los tiros de mi posición era de ellos, y eligieron el último...*²⁰. Dicha observación contrasta con la decisión de Grenfell de mantener unida la línea de fila de su división naval (al reducir la velocidad de su insignia el *Affonso* en vez de apurar la marcha), así como también con la actitud de la 1.º Brigada de Infantería, que deseaba combatir y que, contra su voluntad, fue enviada a las bodegas de los vapores. Incluso el mismísimo Contraalmirante Grenfell permaneció sobre la cubierta del *Affonso* presenciando el combate mientras se forzaba el paso del Tonelero²¹.

No obstante la dureza del combate y el volumen del fuego de artillería que allí se ejecutó, el número de muertos y de heridos fue muy escaso, y los daños sufridos por los buques brasileños y las defensas del General Mansilla resultaron igualmente insignificantes. El Contraalmirante

Escenario del combate de Tonelero y barrancas de Acevedo, Ramallo (provincia de Buenos Aires). Fotografía del autor.

El combate duró aproximadamente una hora. La división naval brasileña forzó y atravesó el paso, y se dirigió a Diamante-Punta Gorda para unirse al General Urquiza.

17 Sarmiento, D. F. *Obras de Sarmiento*, tomo XIV. Campaña en el Ejército Grande, ob. cit. pp. 135 y 148.

18 Parte del Contraalmirante Grenfell al Ministro de Marina del Imperio del Brasil, 23 de diciembre de 1851. Reproducido en: Sarmiento, D. F. *Obras de Sarmiento*, tomo XIV. Campaña en el Ejército Grande, ob. cit., p. 136.

19 Parte del General Mansilla al Brigadier General Juan Manuel de Rosas, 17 de diciembre de 1851. Reproducido en: *La Gaceta Mercantil*, año 28, N.º 8436, 19 de diciembre de 1851, p. 1; también fue incluido nuevamente en *La Gaceta Mercantil*, año 28, N.º 8437, 20 de diciembre de 1851, p. 1.

20 *Ibidem*.

21 *El Almirante Grenfell, nos dijo el más joven de los tres testigos argentinos que iban a su bordo (del Affonso), afrontó el peligro con toda serenidad, parado en los tambores del vapor con su anteojo en la mano y de gran uniforme, como si se tratara de un día de fiesta, mientras llovían las balas en su derredor por cerca de una hora (Carranza, A. J. Campañas navales de la República Argentina, volumen II, tomos 3 y 4, p. 366).*

El cruce del Paraná por el Ejército Grande, desde Diamante-Punta Gorda, constituyó una operación difícil, peligrosa y digna de admirar.

Grenfell informó²² que su división naval tuvo 4 muertos y 3 heridos, que la mayoría de esas víctimas se produjeron a bordo del vapor *Recife*, que la fragata de vapor *Affonso* apenas recibió en su caso algunas balas de fusil y que en los otros buques la artillería argentina causó pequeños daños; por su parte, Sarmiento señaló que el combate duró cincuenta minutos y que las balas rojas *no incendiaron sino unos malos sacos de fariña y harpillería de a bordo, que fué apagada en el instante*²³. El General Mansilla, en tanto, mencionó que *solo tengo que lamentar la pérdida de un valiente soldado del 6 de Caballería, que murió gloriosamente decidido, por una bala de cañón*²⁴.

Luego del combate de Tonelero

Forzado el paso de Tonelero, la división naval brasileña se preparó para otro enfrentamiento en el paso de Ramallo; así, adelantó el buque de vela hasta ese punto para ayudar y cubrir a los vapores, pero al no encontrar allí ninguna defensa, el Contraalmirante Grenfell dejó fondeados en ese lugar a las corbetas *Dona Francisca* y *União* y al bergantín *Caliope* a cargo del Capitán Parker, con orden de regresar a San Pedro a la primera oportunidad. Los vapores continuaron la travesía hacia Diamante-Punta Gorda.

El 18 de diciembre de 1851, al pasar los vapores por Rosario, el Contraalmirante Grenfell apreció que las barrancas se hallaban cubiertas por fuerzas de infantería y caballería desplegadas y extendidas en línea de tiradores:

tendo de pasar a menos distancia que no Tonelero, fizerão-se os mesmos preparativos para combate: porém, sem contar com a nossa artillaria que a altura das barrancas inutilizaba dominando completamente as toldas dos vapores.

*Ao chegar ao ponto mais estreito da passagem (...), dei vivas a Confederação Argentina, a liberdade e a queda do tirano, que forão respondidos pelos nossos, e parecerão bem acolhidos pelos de terra, adiantando-se varios d'estos para cumprimentar-nos*²⁵.

Durante el resto de la navegación, los cuatro vapores encallaron varias veces por estar el río Paraná bastante bajo. Finalmente, el 19 de diciembre de 1851, dichos vapores fondearon en Diamante-Punta Gorda, donde el General Urquiza completaba la organización del ejército aliado²⁶.

Actuación de la Marina brasileña en el pasaje del río Paraná por el Ejército Grande

Uno de los espectáculos más grandiosos que la naturaleza y los hombres pueden ofrecer: el pasaje de un gran río por un grande ejército.
Domingo F. Sarmiento²⁷

En Diamante-Punta Gorda se concentró el Ejército Grande (unos 28 149 hombres), con tropas de Entre Ríos, Corrientes y Buenos Aires; la División imperial brasileña del Brigadier Manoel Márquez de Souza; y la División uruguaya del Coronel César Díaz. Dichas fuerzas se componían de tropas de infantería, caballería y artillería, con gran número de caballos, cañones, municiones y pertrechos de todo tipo.

El cruce del río Paraná por el Ejército Grande se realizó por Diamante-Punta Gorda entre el 23 de diciembre de 1851 y el 7 de enero de 1852 y, dada la magnitud y los elementos de aquella fuerza militar y las características geográficas mismas del escenario fluvial, constituyó una operación difícil, peligrosa y digna de admirar.

El Contraalmirante Grenfell dirigió y coordinó las imprescindibles tareas de transporte y de sostén logístico para colaborar con el pasaje fluvial de las tropas y de los diversos elementos

22 Parte del Contraalmirante Grenfell al Ministro de Marina del Imperio del Brasil, 23 de diciembre de 1851. Reproducido en: Sarmiento, D. F. *Obras de Sarmiento*, tomo XIV. Campaña en el Ejército Grande, ob. cit., p. 136.

23 Sarmiento, D. F. *Obras de Sarmiento*, tomo XIV. Campaña en el Ejército Grande, ob. cit., p. 135.

24 Parte del General Mansilla al Brigadier General Juan Manuel de Rosas, 17 de diciembre de 1851. Reproducido en: *La Gaceta Mercantil*, año 28, N.º 8436, 19 de diciembre de 1851, p. 1; también fue incluido nuevamente en *La Gaceta Mercantil*, año 28, N.º 8437, 20 de diciembre de 1851, p. 1.

25 Parte del Contraalmirante Grenfell al Ministro de Marina del Imperio del Brasil, 23 de diciembre de 1851. Reproducido en: Sarmiento, D. F. *Obras de Sarmiento*, tomo XIV. Campaña en el Ejército Grande, ob. cit., p. 137.

26 Conocido como *Ejército Libertador*, *Ejército Grande*, *Ejército Grande de la América del Sur*, *Ejército Grande Aliado Libertador*.

27 Sarmiento, D. F. *Obras de Sarmiento*, tomo XIV. Campaña en el Ejército Grande, ob. cit., p. 149.

del Ejército Grande, así como también de asegurar las comunicaciones en los ríos para el desarrollo de la campaña contra Rosas. Entre los buques brasileños que participaron en el pasaje del Paraná por el Ejército Grande, identificamos los vapores *Affonso*, *Pedro II*, *Dom Pedro*, *Recife*, *Paraense*, *Golfinho*, *Paqueta do Sud* y *Emperador*; las corbetas *Dona Francisca*, *União* y *Dona Januária*; el bergantín *Calíope*; y un gran número de transportes y de cañoneras. El especial trabajo de los vapores brasileños en el remolque de balsas que transportaban caballos generó un sutil comentario de Sarmiento:

*... en adelante se procedió con más actividad, pues se les agregó un vaporcito brasileiro para remolcar las hangadas, y entonces el pasaje de a nado, que era al principio como lo practican los indios salvajes, se convirtió en pasaje el vapor, cual conviene a pueblos que van a constituirse*²⁸.

Mientras el Ejército Grande cruzaba el Paraná, se supo que el General Mansilla había retirado sus tropas del paso de Tonelero e inutilizado la artillería allí existente. Cabe señalar que la escuadra de la Confederación Argentina en ningún momento intervino para obstaculizar aquellas actividades ni para disputar los ríos a los buques brasileños.

Desenlace de la campaña

En enero de 1852, el Contraalmirante Grenfell y el conde de Caxias realizaron a bordo del *Affonso* reconocimientos y sondajes en las costas cercanas a la ciudad de Buenos Aires para posibles desembarcos con tropas imperiales, en combinación con el avance del Ejército Grande al mando del General Urquiza; incluso marinos brasileños se acercaron a la capital porteña para distribuir proclamas firmadas por Urquiza. Todo se concretó ante la pasividad de la escuadra de la Confederación Argentina.

La marcha del Ejército Grande de Urquiza fue cubierta desde el frente fluvial por la fuerza naval brasileña del Contraalmirante Grenfell; justamente, Sarmiento destacó que *el auxilio del vapor nos somete la costa hasta Palermo y Santos Lugares*²⁹. Finalmente, la victoria del General Urquiza y sus aliados en la batalla de Caseros el 3 de febrero de 1852 determinó la derrota del Brigadier General Juan Manuel de Rosas, quien renunció y pocos días después partió para Gran Bretaña, donde vivió hasta su fallecimiento en 1877.

Recuerdo y significado histórico del combate de Tonelero

El primer laurel cogido en la campaña ciñe ya las sienas de nuestros aliados.

Alusión de Domingo F. Sarmiento sobre el combate de Tonelero³⁰

Finalizada la campaña contra Rosas, el Contraalmirante Grenfell permaneció unos meses en la ciudad de Buenos Aires, donde aprovechó para visitar y saludar al Almirante Guillermo Brown, su rival en el combate naval de Quilmes. Grenfell se presentó en la quinta que Brown poseía en Barracas, vestido con uniforme de gala y cubierto su pecho con varias condecoraciones ganadas a fuerza de coraje. Allí encontró a nuestro Almirante, quien, apoyado en su bastón, preparaba la siembra de alfalfa; al verlo, Grenfell, *en buen español*, le dijo: *¡Ah! bravo amigo, si V. hubiera aceptado las propuestas de D. Pedro I, cuán distinta sería su suerte, porque a la verdad, las Repúblicas son siempre ingratas con sus buenos servidores.*

La marcha del Ejército Grande de Urquiza fue protegida desde el frente fluvial por la fuerza naval brasileña.

28 Curiosa observación donde distingue a la *civilización* (representada por el transporte con buques de vapor) y a la *barbarie* (representada por el empleo de técnicas de transporte propias de los aborígenes). Sarmiento, D. F. *Obras de Sarmiento*, tomo XIV. Campaña en el Ejército Grande, ob. cit. p. 151.

29 Sarmiento, D. F. *Obras de Sarmiento*, tomo XIV. Campaña en el Ejército Grande, ob. cit. p. 181.

30 Sarmiento, D. F. *Obras de Sarmiento*, tomo XIV. Campaña en el Ejército Grande, ob. cit. p. 147.



Sitio histórico del Campamento de Tonelero y monumento al General Lucio Norberto Mansilla, Ramallo (provincia de Buenos Aires). Fotografía del autor.



Mascarón de proa del vapor de guerra brasileño *Affonso*, insignia del contraalmirante Grenfell en Tonelero. Museo Naval y Oceanográfico, Río de Janeiro. Fotografía del autor.

Para la Marina del Brasil, el combate de Tonelero constituye un acontecimiento importante, un verdadero Laurel Naval que integra sus hechos de armas más destacados.

Al escuchar esas palabras, Brown respondió: *Mr. Grenfell, no me pesa haber sido útil a la patria de mis hijos, considero superfluos los honores y las riquezas, cuando bastan seis pies de tierra para descansar de tantas fatigas y dolores*³¹.

Por su actuación en el combate de Tonelero, Grenfell fue condecorado con la Orden de la Rosa y con la medalla de la Campaña del Río de la Plata y el Paso de Tonelero especialmente creada por el emperador Pedro II. El 3 de marzo de 1852, ascendió a vicealmirante. El 3 de julio de 1852, había regresado a Río de Janeiro. Luego viajó a Gran Bretaña para reasumir su cargo de Cónsul del Imperio del Brasil. Ascendió a almirante el 12 de diciembre de 1862. Al iniciarse la guerra del Paraguay (1865-1870), Pedro II le otorgó el comando de las fuerzas navales aliadas, pero problemas de salud le impidieron aceptar el cargo. El Almirante John Pascoe Grenfell falleció el 20 de marzo de 1869.

El General Lucio Norberto Mansilla, el bravo contrincante del Contraalmirante Grenfell en Tonelero, fue designado Comandante de las fuerzas de la ciudad de Buenos Aires para su defensa durante la batalla de Caseros y en los momentos posteriores a la derrota de Rosas. Su carrera militar finalizó con Caseros. Falleció en Buenos Aires el 10 de abril de 1871, afectado por la epidemia de fiebre amarilla.

Para la Marina del Brasil, el combate por el Paso de Tonelero constituye un acontecimiento importante, un verdadero Laurel Naval que integra sus hechos de armas más destacados. Tonelero representa un capítulo relevante de *A Guerra contra Oribe e Rosas*, tal como se conoce en el Brasil la campaña militar del Río de la Plata que culminó con la batalla de Caseros. Justamente, en el mausoleo del duque de Caxias, patrono del Ejército brasileño, en Río de Janeiro, en los espacios que recuerdan los acontecimientos guerreros más significativos del Brasil, una de las placas recuerda el Pasaje de Tonelero.

Por otra parte, de los cuatro submarinos convencionales de la clase “Riachuelo” que integran el Proyecto de Desarrollo de Submarinos (PROSUB) de la Marina brasileña, se ha bautizado con el nombre de *Tonelero* al proyectado submarino S-42, que se estima podría estar listo para 2021.

En la República Argentina, el combate por el Paso de Tonelero se recuerda a través de su nombre otorgado a una calle de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; también, con un monumento al General Lucio Norberto Mansilla inaugurado el 15 de junio de 2013 en el sitio histórico del Campamento de Tonelero, escenario del combate, en el partido de Ramallo, provincia de Buenos Aires.

El forzamiento del Paso de Tonelero por la división naval brasileña del Contraalmirante Grenfell permitió transportar al contingente del Ejército imperial que reforzó al Ejército Grande del General Urquiza, colaborar con el cruce del río Paraná por las fuerzas aliadas desde Diamante-Punta Gorda y asegurar las comunicaciones en los ríos. Todo ello completó el entramado político, militar y diplomático de la alianza contra Rosas y contribuyó a la victoria en la batalla de Caseros, que marcó el fin de la época de Rosas y el comienzo de la organización constitucional de la Argentina. Por otra parte, el control fluvial que ejerció la Marina brasileña gracias a Tonelero ayudó a concretar dos objetivos fundamentales para los intereses estratégicos del Imperio del Brasil: lograr la libre navegación de los ríos de la Cuenca del Plata y atraer a la República Oriental del Uruguay a su esfera de influencia.

La debilidad de la Marina de Guerra argentina en aquellos años (1850-1852), facilitó el predominio naval brasileño en la dilatada región rioplatense en las décadas siguientes. Dicha circunstancia inquietó a un antiguo simpatizante del Imperio del Brasil, Domingo F. Sarmiento, pasajero de lujo en el vapor *Affonso* junto al Contraalmirante Grenfell y testigo de Tonelero, quien, como presidente de la Argentina (1868-1874), formó una Marina de Gue-

31 Testimonio recogido por Ángel J. Carranza (*Campañas navales de la República Argentina*, volumen II, tomos 3 y 4, p. 369).



Placa que recuerda el combate por el Paso de Tonelero. Mausoleo del Duque de Caxias, Río de Janeiro. (Observación: la placa indica 1855, pero Tonelero se produjo en 1851). Fotografía del autor.



Mascarón de proa de la corbeta brasileña *Dona Januária*, que participó en el cruce del Paraná por el Ejército Grande. Museo Naval y Oceanográfico, Río de Janeiro. Fotografía del autor.

rra moderna y profesional, con una concepción fuertemente fluvial y adecuada para defender los ríos y los territorios argentinos de la Cuenca del Plata. En definitiva, la conciencia de poseer una Armada acorde a la dimensión de los intereses marítimos y fluviales del país. ■

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTALES

- ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN (Ciudad Autónoma de Buenos Aires) *Comercio del plata* (Montevideo), año VII, N.º 1779, 2 y 3 de enero de 1852.
- ARCHIVO Y BIBLIOTECA DEL MUSEO MITRE (Ciudad Autónoma de Buenos Aires) Parte del General Lucio Norberto Mansilla sobre el combate de Tonelero, en *La Gaceta Mercantil* (Buenos Aires), año 28, N.º 8436, 19 de diciembre de 1851; *La Gaceta Mercantil* (Buenos Aires), año 28, N.º 8437, 20 de diciembre de 1851.
- BAMIO, José R., «Preliminares de la batalla de Caseros. Aspectos marítimos del momento», en *Historia marítima argentina*, tomo VII, capítulo VIII. Buenos Aires, Departamento de Estudios Históricos Navales, 1989.
- BEVERINA, Juan, *Las campañas de los ejércitos libertadores*, Buenos Aires, Editorial Rioplatense, 1974.
- BOITEUX, Henrique, *Os nossos almirantes*, primeiro volumen, Río de Janeiro, Imprensa Naval, 1915.
- BONILLA, Javier, «Traslado de la primera sección del nuevo submarino brasileño Humaitá», 27 de abril de 2019, nota publicada en el sitio web *Defensa.com*, disponible en <https://www.defensa.com/brasil/traslado-primer-seccion-nuevo-submarino-brasileno-humaita> (consultado el 27/10/2019).
- CAILLET BOIS, Teodoro, *Los marinos durante la dictadura*, Buenos Aires, Taller Gráfico de Luis Bernard, 1935.
- CARRANZA, Anjel J., *Campañas navales de la República Argentina*, 2.ª edición, volumen II, tomos 3 y 4, Buenos Aires, Departamento de Estudios Históricos Navales, 1962.
- CUTOLO, Vicente O., *Buenos Aires: historia de las calles y sus nombres*, 2.ª edición ampliada y actualizada, tomo II, Buenos Aires, Editorial Eiche, 1994.
- DÍAZ, César, *Memorias 1842-1852. Arroyo Grande. Sitio de Montevideo. Caseros*, Buenos Aires, Ediciones Argentinas Solar, 1943.
- FRAGA, Rosendo, *¿Qué hubiera pasado si...? Historia argentina contrafáctica*, Buenos Aires, Ediciones B Argentina S.A., 2008.
- FLORIA, Carlos A. y GARCÍA BELSUNCE, César, *Historia de los argentinos*, tomo II, Buenos Aires, Larousse, 1992.
- HARTZ, Mónica, *A logística naval na Marinha Imperial*, Río de Janeiro, Biblioteca do Exército Editora, 2015.
- LYNCH, John, *Juan Manuel de Rosas 1829-1852*, Biblioteca Argentina de Historia y Política, Buenos Aires, Hyspamerica, 1986.
- «PROSUB: El proyecto naval que convertirá a Brasil en un jugador global», 26 de diciembre de 2018, nota publicada en el sitio web de la *Fundación Nuestro Mar*, disponible en <https://www.nuestromar.org/antiguas/prosub-el-proyecto-naval-que-convertira-a-brasil-en-un-jugador-global-2/> (consultado el 27/10/2019).
- RATTO, Héctor R., «Las operaciones navales en la campaña de Caseros», en *Boletín del Centro Naval*, vol. LVIII, N.º 538, septiembre-octubre de 1939, Buenos Aires, Centro Naval.
- SALDÍAS, Adolfo, *Historia de la Confederación Argentina*, tomo III, Buenos Aires, EUDEBA, 1968.
- SARMIENTO, Domingo F., *Obras completas de Sarmiento*, tomo XIV, Campaña en el Ejército Grande, Buenos Aires, Editorial Luz del Día, 1950.
- SPINELLI, Guillermo (Dir.), *Argentina desde el mar. Introducción a la historia naval argentina 1776-1852*, Buenos Aires, Ministerio de Defensa/Armada Argentina, 2014.
- TERNAVASIO, Marcela, *Historia de la Argentina 1806-1852*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores S.A., 2009.
- YABEN, Jacinto R., *Biografías argentinas y sudamericanas*, tomo III, Buenos Aires, Editorial Metrópolis, 1939.

La debilidad de la Marina de Guerra argentina en aquellos años, facilitó el predominio naval brasileño en la región rioplatense en las décadas siguientes.

El autor agradece a Carlos Franco Martínez (Delegado en San Nicolás de los Arroyos del Instituto Nacional Browniano) por haber facilitado al autor la visita al sitio histórico de Tonelero; a Beatriz Cirigliano (Vicepresidente 2.º del Instituto Nacional Browniano) por su permanente apoyo; a Abigail Caniza (Museo Mitre) por su valiosa ayuda; a Guillermo Messina por sus consejos y profesionalidad; y a Norma González por su excelente atención.